PREPARACION PARA EL MAESTRO

SESIÓN 3

JESÚS SANA

PASAJE CENTRAL: MARCOS 7:24–37

CONTEXTO

En Marcos 7, Jesús viajó a lugares donde la mayoría de los judíos no pondrían un pie. Las regiones de Tiro y Sidón eran territorios gentiles. La Decápolis también estaba compuesta por diez ciudades griegas.

Estos lugares, y las personas que vivían en ellos, habrían sido considerados impuros y, por lo tanto, evitados por los judíos. Marcos, sin embargo, destacó la perspectiva de Jesús, que era muy diferente de las tradiciones de los simples seres humanos.

Incluso en esta etapa de Su ministerio, Jesús estaba revelando Su cumplimiento de la ley, y eso significaba corregir la comprensión de las personas acerca de lo que era limpio e impuro.

CONCEPTO CLAVE

La disposición de Jesús para sanar a todas las personas señala Su deseo de llevar salvación a todos los pueblos.

Al examinar Marcos 7:24–37:

- Reconozca que, aunque Jesús vino primero a los judíos, Su mensaje y regalo de salvación serían para todos los que creen en Él.
- Considere que las personas que se encontraron con Jesús proclamaron todos los milagros que Él hizo, aunque Jesús les dijo que no lo hicieran.

CRONOLOGÍA

- Jesús enseña con muchas parábolas (Marcos 4:1–34)
- Jesús alimenta a los cinco mil (Marcos 6:30–44)
- Jesús camina sobre el agua (Marcos 6:45–52)
- **Estudio de la sesión: Jesús sana en regiones gentiles (Marcos 7:24–37)**

- Jesús resucita a Lázaro de entre los muertos (Juan 11:1–44)

Lecturas diarias

Día 1: Marcos 7:1–37 **Día 2:** Marcos 8:1–38 **Día 3:** Mateo 15:1–39 **Día 4:** Mateo 16:1–28 **Día 5:** Lucas 15:1–16:31 **Día 6:** Salmo 117

PREPARACIÓN PERSONAL

EL MENSAJE DE SALVACIÓN, ESPERANZA Y SANIDAD DE JESÚS ES TANTO PARA JUDÍOS COMO PARA GENTILES

(MARCOS 7:24–30)

Encierre en un círculo las palabras de Jesús, prestando especial atención a cómo Jesús trató a la mujer sirofenicia.

**24 Levantándose de allí, Jesús se fue a la región de Tiro[a], y entrando en una casa, no quería que nadie *lo* supiera, pero[b] no pudo pasar inadvertido; 25 sino que enseguida, al oír *hablar* de Él, una mujer cuya hijita tenía un espíritu inmundo, fue y se postró a Sus pies. 26 La mujer era gentil[c], sirofenicia de nacimiento; y le rogaba que echara al demonio fuera de su hija.27 Y Jesús le decía: «Deja que primero los hijos se sacien, pues no está bien[d]tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos». 28 «Es cierto, Señor», le dijo* ella; *«pero* aun los perrillos debajo de la mesa comen las migajas de los hijos». 29 Jesús le dijo: «Por esta respuesta[e], vete; *ya* el demonio ha salido de tu hija».
30 Cuando ella volvió a su casa, halló que la niña estaba acostada[f] en la cama, y que el demonio había salido.**

¡Jesús hizo lo impensable!

En lugar de viajar alrededor de la región gentil de Tiro o atravesarla rápidamente, Jesús intencionalmente se dirigió a esta región e incluso entró en una casa allí, contrario a todas las expectativas judías de fidelidad a la ley de Dios.

Los gentiles no tenían que hacer nada «impuro» para ofender a los judíos. Los judíos los consideraban impuros simplemente porque no eran descendientes de Abraham.

NOTA DEL LÍDER

El pueblo de Israel fue llamado por el Señor a apartarse de las naciones que lo rodeaban.

Prácticas como la circuncisión, la observancia del sábado y sus leyes alimentarias apartaban física y visiblemente a los judíos.

El propósito de ser apartados no era evitar por completo a los gentiles, sino ser una luz para las naciones, señalándoles a Dios, el Creador de todo, mediante su obediencia a los mandamientos de Dios.

Sin embargo, para la época de Jesús, los judíos procuraban permanecer tan separados y aislados de los gentiles idólatras como fuera posible.

Jesús se estaba volviendo cada vez más conocido, incluso en esta región gentil.

Por eso no sorprende que la mujer sirofenicia viniera buscándolo.

La mujer no solo entró en la misma habitación que un judío, sino que cayó a los pies de Jesús, acercándose muchísimo a Él.

Pero ella estaba separada de Él.

Su hija estaba poseída por un demonio.

No pase por alto cuán «impura» era considerada esta mujer: era gentil, específicamente sirofenicia, y tenía una hija poseída por un demonio.

¿Cómo cree que se habrían sentido los gentiles al estar cerca de los judíos en los días de Jesús?

NOTA DEL LÍDER

Hoy tendemos a subestimar lo sobrenatural.

Pero el mundo antiguo aceptaba que los ángeles y los demonios existían e interactuaban con los seres humanos.

En el Nuevo Testamento, la opresión demoníaca se experimentaba principalmente de manera psicológica, aunque muchos también eran atormentados físicamente.

La liberación demoníaca fue una parte importante del ministerio de Jesús porque anticipaba la victoria futura y definitiva del reino de Dios sobre el reino de Satanás.

La respuesta de Jesús a la súplica de ayuda de la mujer no habría sorprendido a los lectores originales del Evangelio de Marcos.

El ministerio de Jesús era primero para Israel, **«los hijos»** (v. 27).

Él era el Mesías judío, quien vino para liberar al pueblo judío de la maldición de su pacto quebrantado.

Sin embargo, la respuesta de la mujer a Jesús sí fue sorprendente.

Ella aceptó y afirmó la prioridad de los judíos en el ministerio de Jesús, pero apeló a Su misericordia.

CONTEXTO HISTÓRICO

PERROS

En los días de Jesús, los perros eran animales semisalvajes que buscaban comida.

Sin embargo, los perros domesticados se sentaban debajo de la mesa y comían lo que caía al suelo.

Al utilizar este término, Jesús no estaba insultando a la mujer gentil, sino enfatizando la prioridad de Su ministerio hacia los hijos perdidos de Israel.

Después de la muerte y resurrección de Jesús, el evangelio de salvación sería extendido libremente a todos los que creen, tanto judíos como gentiles (comp. Hechos 13:46; 26:23; Romanos 1:16; 2:9–10).

La mujer entendió que el ministerio de Jesús era primero para los judíos, pero eso no significaba que Él no sirviera también a los gentiles.

Jesús había alimentado a los judíos (6:30–44) y volvería a alimentarlos (8:1–10) con pan, pero esta madre gentil creía que incluso una migaja de las bendiciones que Dios tenía para los judíos podía salvar a su hija.

Y su fe en Jesús fue recompensada.

Jesús sanó a la hija de la mujer del espíritu inmundo y demoníaco.

¿Cómo ha revelado Dios Su cuidado por los gentiles a lo largo de las Escrituras?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

Jesús inauguró un reino que repararía lo que había sido quebrantado por el pecado, incluyendo enfermedades, dolencias y discapacidades. Él sanó tanto a judíos como a gentiles durante Su ministerio terrenal, lo cual señalaba hacia Su muerte y resurrección, que traerían salvación a todos los que creen.

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS SANÓ A LOS SORDOS Y MUDOS, UNA SEÑAL DE QUE ÉL ES EL MESÍAS

(MARCOS 7:31–37)

Encierre en un círculo las acciones de Jesús y subraye los resultados de Sus acciones.

31 Volviendo Jesús a salir de la región de Tiro, pasó por Sidón y *llegó* al mar de
Galilea, atravesando la región de Decápolis. **32** Y le trajeron* a uno que era sordo y
tartamudo, y le rogaron* que pusiera la mano sobre él. **33** Entonces Jesús,
tomándolo aparte de la multitud, a solas, le metió los dedos en los oídos, y
escupiendo, le tocó la lengua *con la saliva;* **34** y levantando los ojos al cielo, suspiró
profundamente y le dijo*: «¡Effatá!», esto es, «¡Abrete!».**35** Al instante se abrieron
sus oídos, y desapareció[a] el impedimento[b] de su lengua, y hablaba con claridad.
36 Jesús les ordenó que a nadie se lo dijeran; pero mientras más se lo ordenaba,
tanto más ellos lo proclamaban. **37** Y estaban asombrados en gran manera, y decían:
«Todo lo ha hecho bien; aun a los sordos hace oír y a los mudos hablar».

Una vez más, Jesús se encontraba en territorio gentil.

La Decápolis, una región compuesta por diez o más ciudades, era un centro del pensamiento y la cultura grecorromanos y no era amiga del judaísmo.

Sin embargo, incluso en esta región, los gentiles conocían a Jesús y lo que Él podía hacer (Mateo 4:25).

Quizás habían oído hablar de Su poder por medio del hombre a quien Jesús había liberado de una legión de demonios algún tiempo antes (Marcos 5:20).

A pesar de ser gentiles, las personas de esta región habían oído que Jesús sanaba a todos los que acudían a Él.

Así que, al igual que la mujer sirofenicia que buscó ayuda para su hija, algunos gentiles llevaron a Jesús a un hombre sordo y le rogaron que lo sanara.

¿Qué debieron haber creído los gentiles acerca de Jesús para llevarle al hombre sordo?

En lugar de sanar al hombre allí mismo, Jesús lo llevó a un lugar privado.

En el Evangelio de Marcos, Jesús muchas veces realizaba milagros en privado o, como mínimo, pedía que la persona sanada no contara a nadie lo sucedido.

Habría un momento para que las personas difundieran las buenas noticias de la sanidad y el poder de Jesús, pero sería **después de Su resurrección.**

NOTA DEL LÍDER

¿Por qué Jesús no quería que otros conocieran Su identidad?

Su tiempo aún no había llegado.

Jesús tenía que controlar la percepción pública de lo que significaba ser el Mesías (véase Marcos 8:31–38).

La identidad de Jesús como Mesías no era una identidad de poder político y prestigio, sino de humilde sumisión y sufrimiento.

Él vino a morir en la cruz para salvar a Su pueblo de sus mayores opresores: el pecado y la muerte.

Marcos describió aquí la técnica de sanidad de Jesús con gran detalle.

Jesús frecuentemente sanaba mediante el tacto, pero aquí sanó al hombre tocando específicamente los órganos afectados.

Además, parece que Jesús incluso puso saliva en los oídos del hombre y/o sobre su lengua.

Marcos también registró la actitud de Jesús y Su declaración para realizar este milagro.

Jesús miró hacia arriba, demostrando Su actitud de oración hacia Su Padre.

Marcos dijo que Jesús **«suspiró profundamente»** (7:34), refiriéndose a las intensas emociones que sentía hacia este hombre y su condición.

Finalmente, Jesús pronunció esta palabra aramea:

«¡Efatá!»

Esto no era un encantamiento mágico.

Más bien, Jesús realizó esta sanidad con una orden autoritativa:

«¡Ábrete!»

Instantáneamente, el hombre fue sanado.

El hombre que no podía oír y que tenía dificultad para hablar ahora hablaba claramente en presencia de muchos testigos.

Los gentiles quedaron maravillados por las capacidades de Jesús y querían contarle a todos lo que habían visto y oído.

Más que simplemente dar un relato del milagro de Jesús al sanar al hombre sordo y mudo, las personas compartieron su evaluación de Jesús:

«Todo lo ha hecho bien» (v. 37).

Nosotros también debemos compartir la obra de Jesús a nuestro favor y alabarlo por Su santidad, perfección y salvación.

NOTA DEL LÍDER

El profeta Isaías predijo un tiempo cuando:

«Se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo gritará de alegría» (Isaías 35:5–6).

Con la primera venida de Jesús, Él inauguró este futuro, dándonos destellos de cómo será Su reino.

Cuando Jesús regrese y establezca Su reino en la tierra, ya no habrá enfermedad ni sufrimiento.

Juan escribió:

«Ya no habrá muerte; ya no habrá más llanto, clamor ni dolor, porque las primeras cosas han pasado».

Entonces Aquel sentado en el trono dijo:

«Mira, estoy haciendo nuevas todas las cosas» (Apocalipsis 21:4–5).

¿Qué significará para usted creer que Jesús «todo lo ha hecho bien»?

CONEXIÓN TEOLÓGICA

MILAGROS

Un milagro es un acontecimiento en el cual Dios hace una excepción al orden natural de las cosas o supera las leyes naturales con el propósito de demostrar Su gloria y/o validar Su mensaje.

Los milagros se registran a lo largo de las Escrituras; las señales y maravillas milagrosas muchas veces eran evidentes cuando un profeta o apóstol comunicaba el mensaje de Dios al pueblo.

Debido a que creemos que Dios es todopoderoso y está personalmente involucrado en este mundo, creemos que Él puede realizar milagros y que los realiza.

LECCION PARA EL GRUPO-PARA EL DOMINGO

LLEGADA

INTERACTÚE

Mientras llega su grupo, pregunte:

«¿Cuándo ha visto a alguien hacer un esfuerzo especial para ayudar a una persona que otros podrían pasar por alto? ¿Cómo le impactó esa experiencia?»

TRANSICIÓN

Jesús vino a salvar a los marginados y a aquellos que eran ignorados en Su época, y hace lo mismo hoy.

Nadie está fuera de Su alcance.

CONTEXTO

DIGA

En la primera parte de Marcos 7, Jesús tuvo una confrontación con los fariseos, quienes reprendieron a los discípulos por comer con **«manos impuras»** (v. 5).

A su vez, Jesús les dijo a los fariseos que ellos **«invalidaban la palabra de Dios por su tradición»** (v. 13).

Jesús enseñó que lo que contamina a una persona es aquello que sale de su interior —del corazón—.

Inmediatamente después de esta confrontación, Jesús viajó a territorio gentil.

(Llame la atención al Material 2: Mapa del Ministerio de Jesús y señale las regiones de Tiro y la Decápolis).

La mayoría de los maestros judíos evitaban las regiones gentiles, pero Jesús entró intencionalmente en esas áreas, demostrando que Su misión se extendía mucho más allá de Israel.

REPASO

PREGUNTE

¿Cuál fue una idea clave que le llamó la atención mientras se preparaba esta semana y leía los pasajes de las Escrituras?

TRANSICIÓN

Mientras se preparaba esta semana, quizás le sorprendió la respuesta inicial de Jesús a la mujer gentil.

Pero Jesús finalmente elogió la fe que ella tenía en Él.

Los dos gentiles de nuestros pasajes —una madre desesperada y un hombre sordo y mudo— experimentaron la disposición de Jesús para sanar a quienes acudían a Él con fe.

Observemos cuidadosamente Marcos 7:24–37 y veamos cómo Jesús cruzó barreras para traer **sanidad, esperanza y restauración.**

ACTIVIDAD DE GRUPO

DE LA ESPERANZA A LA SANIDAD

CUADRO

Dirija al grupo a la página 72 de su **Guía de Estudio Personal (PSG)**, donde encontrarán un cuadro titulado **«De la Esperanza a la Sanidad».**

Reproduzca el cuadro en una pizarra para que pueda registrar las conclusiones del grupo mientras estudian las Escrituras.

DE LA ESPERANZA A LA SANIDAD

Lea Marcos 7:24–37. Compare y contraste las circunstancias que rodeaban a la mujer y al hombre gentiles, y observe la amplitud del amor de Jesús por todos.

	MUJER SIROFENICIA (vv. 24–30)	HOMBRE EN LA DECÁPOLIS (vv. 31–37)
LA NECESIDAD		
LAS BARRERAS		

	MUJER SIROFENICIA (vv. 24–30)	HOMBRE EN LA DECÁPOLIS (vv. 31–37)
LA RESPUESTA DE JESÚS		

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta **Marcos 7:24–30** y a otro voluntario a leer **Marcos 7:31–37**.

INSTRUYA

Divida al grupo en dos equipos.

Asigne a un equipo la historia de la mujer sirofenicia y al otro la sanidad del hombre sordo y mudo de la Decápolis.

Pida a cada equipo que vuelva a leer cuidadosamente el pasaje asignado y complete las categorías de su lado del cuadro en sus PSG.

INFORME

Invite a cada equipo a compartir sus conclusiones.

Mientras informan, registre sus respuestas en los cuadros de la pizarra.

Ayude al grupo a observar los contrastes clave —**diferentes necesidades y diferentes trasfondos**— y los temas compartidos —**el mismo Salvador compasivo**.

Pregunte:

«¿Qué barreras —culturales, sociales o físicas— podríamos encontrar hoy que necesitan ser superadas para que el ministerio del evangelio avance?»

Anime a los participantes a registrar el cuadro completo en su PSG para su reflexión personal.

PREGUNTE

¿Cómo le ayuda ver estas dos sanidades lado a lado a comprender más claramente que Jesús recibe a todo aquel que viene a Él con fe?

CONECTE

Explique que el ministerio de sanidad de Jesús es una imagen de Su misión mayor: **salvar a personas de todo trasfondo y restaurarlas plenamente.**

Dirija al grupo a tomarse un momento para pensar en alguna persona de su vida que pudiera sentirse **«lejos»**, y a considerar cómo la disposición de Jesús para cruzar barreras los desafía a reflejar Su amor hacia esa persona.

REFLEXIÓN

¿Cómo desafía su manera de pensar acerca de la misión evangelizadora de la iglesia el hecho de ver a Jesús cruzar barreras culturales, sociales y físicas?

RESUMEN

Estos dos relatos de sanidad —uno acerca de una madre gentil que clama por su hija y el otro acerca de un hombre sordo y mudo en la Decápolis— muestran a Jesús moviéndose intencionalmente hacia quienes estaban en los márgenes.

Con la mujer sirofenicia vemos una fe persistente y humilde que confía en Jesús aun cuando Su tiempo o Sus métodos parecen poco claros.

Con el hombre sordo y mudo vemos la compasión tierna y personal de Jesús cuando lo aparta, lo toca y lo restaura plenamente.

El reino de Jesús es lo suficientemente amplio y Su gracia lo suficientemente fuerte como para recibir a toda nación, tribu y lengua.

Nadie está fuera del alcance de la compasión de Jesús.

MENTE, CORAZÓN Y MANOS

MENTE

Jesús hizo lo imposible.

Jesús expulsó demonios, sanó a los enfermos y realizó milagros.

Pero en Marcos 7, la mujer sirofenicia y el hombre de la Decápolis podrían haber permitido que la cultura de su época les impidiera experimentar esos milagros.

Sin embargo, no lo hicieron.

Su fe no permitió que nada les impidiera llegar a Jesús, quien se había hecho accesible a ellos en primer lugar.

¿Cómo ha cruzado Jesús barreras culturales, sociales y físicas para ministrarle a usted?

CORAZÓN

La mujer sirofenicia comprendía que Jesús era su única opción.

Si Jesús no podía sanar y salvar a su hija, nadie podía hacerlo.

Su desesperación alimentó su fe, y ella persistió en la fe aun cuando parecía encontrarse con resistencia.

A veces nuestras oraciones parecen quedar sin respuesta, y podemos amargarnos, sintiendo que Dios no nos ama.

En cambio, la mujer sirofenicia nos enseña a **no rendirnos y a esperar humildemente la misericordia de Jesús.**

¿Cómo necesita crecer en perseverancia y humildad en su oración y en su fe?

MANOS

No sabemos quién llevó a Jesús al hombre que era sordo y mudo, si fueron familiares o amigos.

Sabemos que habían oído hablar de Jesús y sabían que Él podía sanar al hombre.

En nuestras comunidades conocemos a personas que necesitan la ayuda que solo viene de Jesús.

Ore para que Dios le dé la oportunidad de compartir con ellas las buenas noticias que salvan.

¿Cómo llevará a las personas a Jesús esta semana para que puedan encontrar la sanidad y salvación que solo Él puede proveer?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar estas acciones como respuestas a esta sesión:

- Reflexione esta semana sobre **Marcos 7:24–37** y pídale a Dios que le muestre dónde podría estar pasando por alto a personas hacia quienes Jesús se acerca.
- Identifique a alguien en su vida que se sienta **«lejos»** y ore específicamente por una oportunidad para mostrarle la compasión de Cristo.
- Considere una barrera —**temor, prejuicio, ocupaciones, etc.**— que le impida amar a otros como Jesús lo hace, y dé un paso para derribar esa barrera mediante la fe y la obediencia.

Invite a los voluntarios a compartir sus peticiones de oración para esta semana.

Anímelos a registrarlas en el espacio de la página 73 de su PSG para que puedan orar por los demás durante la semana.

PETICIONES Y ALABANZAS

ORACIÓN BASADA EN LAS ESCRITURAS

CIERRE

Ore con su grupo usando **Salmo 117**.

Invite al grupo a mencionar cosas por las cuales pueden alabar al Señor.

Agradezca a Dios por Su regalo más grande, **Jesús**, y agradézcale porque **Él alcanza a todas las naciones.**